Home Artículos Estilos de aprendizaje: ¿de qué formas pueden aprender los niños?

Estilos de aprendizaje: ¿de qué formas pueden

aprender los niños?
18 febrero, 2022  7 Mins Read

 Facebook  Twitter  LinkedIn 

Imagen: Pexels

aprendizaje docentes escuelas niños padres pedagogía profesores psicología universidades

SHARE.      

RELATED POSTS

LEAVE A REPLY

Your Comment

Name * Email * Website

Save my name, email, and website in this browser for the next time I comment.

POST COMMENT

Los retos de la docencia del futuro

16 febrero, 2022  8 Mins Read

 Facebook  Twitter  LinkedIn 

Escultura en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. / COBER

ÁFRICA  AMÉRICA SUR  AMÉRICA CENTRAL Y CARIBE  AMÉRICA NORTE  ASIA  EUROPA  OCEANÍA       

Inicio Nosotros  Organizaciones  Membresías  INNOVA  Boletines Editorial Suscrípciones Directorio  Recursos  Contáctenos Search... 

» »

Aprender implica adquirir nueva información, hacer relaciones en nuestra mente, asociar conceptos, explorar, experimentar… Pero no hay una única forma de aprender, sino muchas de ellas.

Hablamos de los estilos de aprendizaje, que son formas diferentes a través de las cuales se integra y se consolida la información. Cada niño puede tener un estilo de aprendizaje muy marcado, o combinar varios de ellos.

En este artículo hablamos de tres formas de aprender en función de cómo se procesa la información, si es a través del canal visual, auditivo o manipulativo. También,
mencionamos algunas ideas para enseñar a niños con cada estilo de aprendizaje.

“Educación, para la mayoría de la gente, significa tratar de llevar al niño a parecerse al adulto típico de su sociedad… Pero para mí, la educación significa hacer creadores… Tienes que hacerlos inventores, innovadores, no conformistas”. -Jean Piaget.

El aprendizaje: cada niño aprende a su manera

El aprendizaje tiene que ver con la forma en la que respondemos al ambiente para entender e integrar la nueva información.

Los niños, cuando aprenden, extraen del ambiente, a través de los diferentes tipos
de estímulos (sociales, físicos o sensoriales, emocionales…), todo tipo de información que procesan e integran con sus conocimientos previos. De esta forma, sabemos que el aprendizaje se va construyendo, a través de un proceso activo.

Sin embargo, no todos los niños aprenden igual, y por ello es tan importante poder adaptarnos a su forma de aprender, personalizándola al máximo (aunque eso no siempre sea fácil en
las escuelas, por ejemplo). Y por supuesto, todos los estilos de aprendizaje son válidos.

“Todos somos genios, pero si juzgas a un pez por su habilidad para trepar árboles, pensará toda la vida que es un inútil.” -Albert Einstein.

Pero, ¿de qué formas pueden aprender los niños? Existen varios tipos de estilos de aprendizaje, según el criterio utilizado, aunque aquí nos centramos en los estilos que se basan en el canal utilizado para procesar la información, es decir, en los diferentes sentidos: el visual, el auditivo y el manipulativo.

Normalmente, los niños combinan varios estilos, aunque suele prevalecer uno de ellos en cada niño (aquel estilo con el que aprenden más fácilmente).

No existe una única forma de aprender; hay niños que prefieren un aprendizaje más visual, otros más manipulativo, y otros más auditivo.

Aprendizaje visual

Los niños en los que predomina el aprendizaje visual son niños que se benefician mucho de los estímulos visuales. Por ejemplo, de las imágenes, los vídeos, las fotografías,
los pictogramas (en casos de necesidades especiales), etc.

Suelen tener, además, una memoria visual muy buena, y “dibujan” la forma de las cosas en su mente.

Cuando intentan recordar algo, suelen recurrir a imágenes del pasado. Por otro lado, el dibujo también les resulta muy útil para memorizar y consolidar conceptos.

Imagen: Pexels

¿Cómo enseñar para fomentar el aprendizaje visual?

Algunas ideas para fomentar el aprendizaje en estos niños son:

Crear tarjetas de aprendizaje con dibujos/imágenes.

Utilizar material sensorial, que emita luces, por ejemplo (sobre todo en niños pequeños).

Utilizar recursos visuales como las fotografías, los vídeos…

Incluir esquemas visuales y de colores, además de mapas mentales, en los materiales de estudio.

Aprendizaje auditivo

Los niños con un estilo de aprendizaje auditivo procesan mejor la información a través del sentido del oído. Tienen facilidad para deletrear fonéticamente las palabras, es decir, para emitir sonidos y letras y formar palabras.

Algunos pueden tener dificultades cuando leen porque no tienen tanta facilidad para procesar la información visual. Aprenden muy bien a través de la escucha, y recuerdan las cosas mejor cuando estas se les presentan en forma de textos, relatos, melodías, poemas, cantos…

¿Cómo fomentar el aprendizaje auditivo?

Como en el caso anterior, os dejamos algunas ideas para estimular el conocimiento de los niños con este estilo de aprendizaje:

Utilizar canciones o melodías para enriquecer el material.

Utilizar grabaciones.

Utilizar material muy sensorial.

Poner énfasis en la entonación del discurso (que sea cambiante).

Sobre todo en niños pequeños, optar por juguetes musicales.

Aprendizaje manipulativo

Imagen: Pexels

Finalmente, encontramos a los niños que tienen un estilo de aprendizaje manipulativo. Es decir, procesan mejor la información a través del uso de las manos, del tacto, de la manipulación de los objetos…

Les gusta mucho tocar el material y mover las cosas, y diferencian fácilmente las texturas o el material de los objetos.

Les suele gustar jugar a actividades manipulativas y muy sensoriales, moldear con plastilina, etc. Suelen ser niños a los que se les dan bien las manualidades y la creatividad, y cuando son más mayores, la carpintería, el diseño… Son muy “manitas”.

¿Cómo estimular el aprendizaje manipulativo?

Finalmente, a la hora de estimular el aprendizaje de los niños que aprenden mejor a través de la manipulación, puede ayudaros:

Utilizar material manipulativo como la plastilina.

Utilizar material de diferentes texturas y formas.

Recurrir a juegos de construcción como el lego, juegos donde se deban crear figuras (por ejemplo, el tangram), etc.

Otros estilos de aprendizaje importantes

Más allá de los mencionados, encontramos otros estilos de aprendizaje también muy importantes, que son:

Estilo lógico o matemático

Es el estilo que más se asocia a las matemáticas y a las ciencias. Es habitual en alumnos
que prefieren razonar las cosas y encontrarles su lógica en lugar de ponerlas en práctica para entenderlas, por ejemplo.

Estilo lingüístico o verbal

Imagen: Pexels

Es un estilo de aprendizaje habitual en niños que aprenden mucho mejor a través de las palabras, eso es, a través de la lectura y la escritura. Les van muy bien los apuntes a la hora de estudiar.

Estilo naturalista

Este estilo de aprendizaje es típico de los niños que procesan mejor la información a través de los patrones que se dan en la naturaleza. Suelen disfrutar y aprender fácilmente al aire libre, y aplican el razonamiento científico para comprender a los seres vivos.

Estilo social

Los niños con este estilo de aprendizaje prefieren trabajar en grupo y compartir sus conclusiones en contextos grupales. Un tipo de juego que les motiva mucho y con el que pueden aprender es el juego de roles.

Estilo kinestésico o físico

El estilo kinestésico se asemeja un poco al estilo manipulativo ya descrito. En este caso, hablamos de niños que aprenden más fácilmente a través de las sensaciones y los movimientos (de los objetos y de su propio cuerpo).

Es un estilo que implica un aprendizaje más lento que otros, pero suele generar un aprendizaje mucho más profundo (por ejemplo, cuando los niños aprenden a ir en bicicleta).

Estilo práctico

Hablamos de niños que aprenden mucho mejor aplicando la teoría a la realidad, es decir, que necesitan llevarla a la práctica. Para enseñarles, es mejor mostrarles las cosas que estamos explicando.

Estilo individual o intrapersonal

Finalmente, este estilo de aprendizaje es habitual en niños que aprenden mucho mejor estando solos, de forma individual. Suelen recurrir a la introspección y a la reflexión para entender mejor las cosas.

¿Cómo se aprende mejor?

De todo lo descrito hasta ahora en el artículo se desprende que no hay una respuesta universal a la cuestión de “¿cómo se aprende mejor?”.

Está claro que habrá niños que aprenden mejor en una habitación tranquila, bien iluminada y sin ruidos, y de hecho es la idea tradicional que se tiene del aprendizaje.

Y aunque la comodidad y la calma son elementos son muy favorecedores para
la concentración en la mayoría de los casos, también sabemos que, como hemos visto, no existe una única forma de aprender, y esto tiene relación también con el ambiente.

Por ello hay niños que aprenden mejor en un entorno más desordenado, con sonidos de fondo…

Imagen: Pexels

Por otro lado, el canal de acceso a la información también será importante. ¿Cómo les presentamos la información a los niños? Habrá niños que aprendan mejor modelando plastilina, otros leyendo, otros escuchando…

Y por ello es tan importante adaptarnos, como profesores y profesoras y también como padres y madres, a estas particularidades en su aprendizaje, para que este sea significativo.

Y tú, ¿detectas cuál es el estilo de aprendizaje de tu hijo? ¿Cómo crees que aprende mejor? ¿Le facilitas material acorde a su estilo? ¡Te animamos a probarlo y a abrirte a nuevas posibilidades con él!

Fuente: Psic. Laura Ruiz Mitjana/bebesymas.com

SHARE











Preguntas y respuestas: Cómo
ha evolucionado la inclusión en
la educación
5 abril, 2024

Estrategias Efectivas para el
Aprendizaje a Distancia:
Maximizando el Potencial
Educativo en un Mundo
Digitalizado

3 abril, 2024

1 de Abril: Día Mundial de la
Educación
1 abril, 2024

8 consejos para volver a la
rutina escolar de forma exitosa
29 marzo, 2024

Qué es el liderazgo docente y
por qué hay profesores que
recordamos toda la vida
27 marzo, 2024

¿Clases presenciales o
virtuales? Analizando los
beneLcios y desafíos de cada
modalidad para universitarios

25 marzo, 2024

El profesorado del siglo XXI ha evolucionado

sustancialmente respecto a aquellos maestros que ejercían

hace cuarenta o cincuenta años. La sociedad ha cambiado, y

quienes educan a los adultos del futuro tienen ante sí nuevos

desafíos, que se podrían resumir en seis.

1. Enseñar a pensar más que enseñar a repetir.

«En el proceso de democratización de nuestro país y de las escuelas, el abordaje de los modelos educativos ha ido cambiando hacia una mirada de enseñanza crítica y abierta, para crear generaciones futuras con herramientas que les permitan desarrollarse libremente desde un punto de vista personal, intelectual y social», explica Nadia Ahufinger, directora y profesora del máster universitario de Dificultades del Aprendizaje y Trastornos del Lenguaje y profesora del grado de Educación Primaria de la UOC. Para Ahufinger, «el desbordado consumismo de la sociedad actual, enfocada en producir, hace que se pida a las escuelas que sean un búnker para proteger a niños y niñas de la sociedad».

2. El reconocimiento de su figura.

Hubo un tiempo en el que los profesores eran figuras respetadas hasta la veneración, cuyas opiniones no admitían críticas. «Aquellos que eran llamados el maestro, el señor profesor, la señora profesora o don o doña seguidos del nombre, y que los actuales maestros recuerdan con cierta envidia, podrían seguir dando clases en las escuelas de hoy», explica Sylvie Pérez, profesora de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC. Pero el profundo cambio social de las últimas décadas demanda otro tipo de profesores: «Un maestro ahora precisa de conocimientos tecnológicos y de una gran flexibilidad y empatía para poder hacer frente a una complejidad mayor». Entre los nuevos retos de los profesores del siglo xxi, ratios altas de alumnos (no más altas que antaño, pero siguen siendo altas), priorizar el desarrollo competencial, entender cómo el acceso al conocimiento es universal y libre y poderlo hacer en colaboración y cooperación con otros profesionales de la educación y con la propia familia. Y todo eso sin dejar de escuchar al alumno.

Queda cada vez más atrás el rol de figura autoritaria del profesor en el pasado frente al actual, más igualitario: «Este paradigma fue cambiando hacia la idea de que el maestro debía relacionarse de manera más horizontal con los niños y las niñas, pasando de la transmisión de conocimientos al acompañamiento en el aprendizaje», comenta Ahufinger.

Hay otra cuestión en torno al reconocimiento de la figura del profesor: el altísimo porcentaje de mujeres frente a hombres, en especial en las primeras etapas. Un estudio del INE de 2018 sobre mujeres en el profesorado cifra el porcentaje de profesoras en educación infantil en el 97,6%; en primaria son el 82%; en secundaria, el 59,1%, y la cifra solo desciende por debajo del 50 % en enseñanzas universitarias, artísticas y deportivas. «Una de las razones por las que este trabajo no se reconoce ni se valora como merecería es porque está altamente feminizado», explica Nadia Ahufinger, que insiste en referirse al colectivo como profesoras y no como profesores. Los trabajos desempeñados por mujeres se consideran, reconoce, como «menos válidos e importantes». La nueva manera de educar en la escuela permite el acompañamiento al alumno y la creación de espacios amables y seguros y hace que los estudios universitarios

SHARE











Buscar … BUSCAR

Busque el tema de su interés

de educación se perciban como fáciles de superar: «No existe un reconocimiento generalizado de la figura de la maestra como profesional dotada de conocimiento, sabiduría y responsabilidad pedagógica en la educación de niños y niñas».

3. Las nuevas tecnologías en las aulas.

Las TIC han ayudado a facilitar metodologías colaborativas con los alumnos y «favorecen en general un clima de mayor motivación y participación», comenta Sylvie Pérez. Pero esto, a su vez, implica que el profesorado esté en permanente proceso de actualización, lo cual se suma a los retos del profesor del siglo xxi por varios motivos. Por un lado, es necesario ir un paso por delante de las demandas de la sociedad y, por otro, dicha actualización ha de estar promovida por los respectivos gobiernos. Además, hay que combinar la inmersión en las TIC del alumnado con la educación en el uso responsable de las tecnologías. Por último, las expertas consideran que hay alumnos en situación de vulnerabilidad que no tienen el mismo acceso a ellas y se crea así una nueva brecha digital.

Más allá de los contenidos, «hay que enseñar a acceder de forma crítica y útil a los contenidos y trabajar con ellos», explica Sylvie Pérez. El informe elaborado por Unicef Niños en un mundo digital alerta de los múltiples peligros de la permanente conectividad en los más pequeños. «Ha provocado que el profesorado tenga que trabajar para incluir estas nuevas herramientas en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas, a la vez que tienen que trabajar para ponerles unos límites y enseñar a hacer un buen uso de ellas, cosa que no se trabaja lo suficiente de puertas para afuera», comenta Ahufinger sobre esta paradoja.

Esta inclusión de las nuevas tecnologías ha provocado cambios en la figura del maestro. «Estos cambios han provocado también modificaciones en la relación entre el maestro y la familia y los alumnos, porque también ha generado cambios en las estructuras de relación de la institución educativa y la familiar», reflexiona Pérez. Detrás de las cada vez más imprescindibles tecnologías subyace la esencia de siempre, esto es, el maestro como eje mediador siempre presente: «No solo importan las tradicionales, y necesarias a veces, clases magistrales, sino también la construcción de experiencias, de condiciones que favorezcan que los alumnos aprendan».

4. Inclusión y diversidad.

En ese cambio social de las últimas décadas también están las diversidades de todo tipo, y el profesorado necesita estar preparado para su inclusividad. «Incluir las diversidades, las desigualdades y las grandes dificultades», dice Sylvie Pérez, son materias en las que los profesores tienen que esforzarse. «Hay que trabajar para que las escuelas se conviertan en espacios inclusivos para todo el alumnado y que garanticen, especialmente, la presencia, participación y progreso de aquellos que se encuentran en desventaja educativa, ya sea porque tienen una discapacidad o enfermedad, porque se encuentran en una situación económica desfavorecida, por falta de conocimiento de la lengua…», añade Ahufinger. En este sentido, las nuevas maneras de enseñar al alumnado se van imponiendo en nuevos proyectos educativos.

5. Acompañar, no solo transmitir.

Se acabaron aquellas clases en las que un maestro transmitía su saber al alumno, de arriba abajo. Ahora la labor del profesorado del futuro se complementa con un proceso de acompañamiento. Quizá esa figura de «persona adulta que acompaña en un proceso de aprendizaje», dice Ahufinger, sea otro de los obstáculos para que al profesorado se le vea hoy como a personas que no necesitan saber mucho.

Pérez ahonda en cómo la posición de autoridad del maestro, si bien sigue estando regulada por un marco normativo, «precisa actualmente de ser reconocida por los alumnos y consentida por ellos, así como por sus familiares», pero añade que no hay que confundir «la autoridad con el poder».

Acompañamiento, orientación y tutoría son transversales a la transmisión de conocimiento. Ahora, explica Pérez, los profesores «deben saber generar la autonomía completa del alumno a través del conocimiento, y también del saber vivir en sociedad, compartiendo normas, reglas…».

6. La implicación de padres, madres y otros agentes.

Frente al profesor tradicional, el del siglo xxi ha de incorporar a su día a día el trabajo con padres y madres, por una parte, y con otros agentes educativos externos, por otra. «La posición de las familias es diferente desde hace años», recalca Sylvie Pérez. «El acceso a la educación de los padres actuales, entre muchos otros factores sociales, contribuye a una necesaria corresponsabilidad de los aprendizajes de los niños y jóvenes». Nadia Ahufinger aporta otra visión más: «Las escuelas han realizado procesos de apertura muy importantes para que las familias sean partícipes de las decisiones que se toman en los centros y formen parte de la comunidad educativa».

Pero ¿es positiva o negativa, esta incorporación de padres y madres en el proceso? Para Ahufinger, «es importante determinar en qué aspectos ha de intervenir la familia y en cuáles el espacio se ha de reservar al profesorado. Los padres y madres son y deben ser padres y madres: no debemos pedirles que también sean maestros». Ocurre también, según señala Nadia Ahufinger, que la falta de recursos en la enseñanza (escasa contratación, por ejemplo) provoca que las familias busquen «alternativas para dar respuesta a demandas incompletas y para luchar por conseguir derechos educativos de sus hijos e hijas no cubiertos por el sistema». Entre estas alternativas están, por ejemplo, las asociaciones de familias de niños con trastornos de aprendizaje, o las que reivindican que los colegios trabajen para una educación igualitaria y no sexista «frente a las crecientes corrientes ideológicas antifeministas que también entran en las escuelas», recalca.

Fuente: canarias7.es

docentes estudiantes innovación pedagogía profesores

SHARE.

RELATED POSTS

Preguntas y respuestas: Cómo ha evolucionado la inclusión en la educación
5 abril, 2024

Estrategias Efectivas para el Aprendizaje a Distancia: Maximizando el Potencial Educativo en un Mundo Digitalizado
3 abril, 2024

1 de Abril: Día Mundial de la Educación
1 abril, 2024

8 consejos para volver a la rutina escolar de forma exitosa
29 marzo, 2024

Qué es el liderazgo docente y por qué hay profesores que recordamos toda la vida
27 marzo, 2024

¿Clases presenciales o virtuales? Analizando los beneficios y desafíos de cada modalidad para universitarios
25 marzo, 2024

LEAVE A REPLY

Your Comment

Name * Email * Website

Save my name, email, and website in this browser for the next time I comment.

POST COMMENT

© 2024 REDEM. Designed by Red Educativa Mundial.